

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

La jura de banderas

Después del dosel nuboso de nuestro cielo, celebró ayer la jura de banderas. El ronroneo de los instrumentos y en los corazones, Chubascos de sus poudas una espaldida suave de plata en aquel magnífico cuadro lleno de majestad y de grandeza. Una palpitación muy honda de optimismo comovía el alma de las muchedumbres. Un anhelo patriótico estremecía a la multitud, poniendo a flor de labios este grito viril y santo: ¡Viva España!

Marijai y agusto desfilaba la juventud guerrera. Con noble orgullo contemplaba el desfile este pueblo que no verá jamás el popurrío cobardo y asesino de la «granma trágica», sino el pueblo patriota y siempre heróico del dos de Mayo y de Balilla. Y ante el altar y la bandera, simbólos indestrutibles de la raza, aquellas legiones de brillantes guerreros, y aquella inmena multitud ciudadana, prestaron, sin duda, el mismo juramento, sellándolo con un abrazo espiritual: ¡La vida, siempre, en defensa de Dios y de la Patria...

Almas ruinas, espíritus aquilonizados por el despotismo, son incapaces de comprender y mucho menos de sentir estos grandes ideales de fe y de Patria. ¡No van a pretendernos caricaturizarlos y sacarlos con ellos!

Las ideas no mueren, pero mueres si no puedes morir cuando son fundadas en nosotros, cuando nacemos con el primer bautismo de nuestra vida y explora en nuestros labios, en los mismos umbrales de la muerte...

El sabio escolapio Padre Claveras-Rabasa, eloquente orador, notable poeta, hora hoy las columnas de este fin de diario católico de Cartagena con el siguiente inspirado soneto:

Al jurar la bandera

Cuanod, anhelante de emoción sincera,
Beso el recluta el pabellón hispano,
Insignia a quien el asto soberano
Manda besos de los desde la estera.
Las madres, que en la vista su amá entera
Llevan, y el pueblo generoso y sano,
Círculo del sentimiento ciudadano,
Mandan besos también a la bandera.
Surge el recuerdo de la patria his ora,
Que hiere recio en la ardorosa entraña,
Luminosidad de dicha transitoria
Con tintas de emoción los ros ros baña;
Y entre los himnos de la patria gloria
Se mezcla el grito santo: ¡Viva España!
Cartagena 11-4-920.

La formación

A las nueve y media de la mañana comenzaron a llegar al Muelle de Alfonso XII, las fuerzas por el orden siguiente. Artillería, Columna de desembarco del Aeroplano España regimiento Infantería, «Sevilla» Cartagena, y compañía de Infantería de Marina.

Revista a las fuerzas

A poco de estar allí las fuerzas llegó el Excmo. señor Gobernador Militar de la plaza a caballo, con todo su Estado Mayor y escuadra de caballería, pasando revista a las tropas, las que durante ello, rendieron los honores que a su alta gara quinientos pertenececen.

El Altar

Como lucitamos dicho estaba este situado el fondo del paseo del Musel de Alfonso XII y verdaderamente ofrecía magnífico aspecto por el buen gusto con que estaba adornado.

La Misa

Fué diez por el capellán del regimiento de Infantería «Sevilla» número 83.

Durante ella dieron guardia al altar la cuadrilla de gestadores del mismo regimiento.

El momento de besar a Dios, fué en extrema emocionante y solemnisimo. Todas las bandas batieron la Marca Real y las baterías de la plaza hicieron al cañón los dispersos de ordenanza, y las tropas rindieron armas.

Las banderas

Terminada la misa las banderas a los acordes de la Marcha Real, fueron saladas del Altar donde estuvieron durante la misa, y colocadas en el sitio ya designado para la jura.

La jura

El juramento les fué tomado a los más nuevos reclutas por el comandante del Regimiento de Infantería de Frontera número 33 don Romualdo Audújar.

Tras esta, comenzó la jura, estando al lado de las diferentes banderas los capellanes de los distintos cuerpos.

El desfile

Imposible es que nuestra pluma pueda describir aquí resaltar la magnificencia que este acto tuvo ayer en el que nuestros valientes soldados con marcialidad extraordinaria, pusieron de manifiesto el alto grado de instrucción en que se encuentran.

El Excmo. señor Gobernador Militar sirvió con su actitud. Mayor, en el Muelle y desde allí presenció el desfile.

Al pasar las secciones los oficiales daban el «Viva al Rey» que fueron contestados con entusiasmo por los soldados.

El orden del desfile fué el siguiente: Columna de desembarco del «Esquío» que dio paso de punta llamó poderosamente la atención por su marcialidad. Compañía con banderas y máximas del Regimiento de Infantería de Marina; Compañía de Artillería; Regimiento Infantería «Sevilla» Cartagena.

También desfilaron marchalmente por entre el Gobernador Militar los Exploradores Cartageneros.

Durante el desfile de éste siguió la banda del Regimiento de Cartagena.

Los Glumazos del Patronato con su Jefe señor Lloret asistieron también, ilmando la atención de todos.

Las autoridades

Asistió una comisión del Excmo. Ayuntamiento presidida por el señor Mora con los ediles Llores y Mustiles.

V mos también a los Jueces de Instrucción y Municipal y al Comisario Jefe de Policía, comisiones del ejército consular, y el Excmo. señor don Luis Augusto y comisiones de todos los Cuerpos de la Armada.

El público

Puede decirse sin miedo a posse de exagerado, que ha asistido mucho más público que en años anteriores. Los Murallas y pasos destinados al público estaban materialmente atestados.

En las tribunas y sillas vimos a distinguidas y bellísimas señoritas que lucían la española mantilla de blonde.

El desfile de las fuerzas fué presenciado por el leonino público.

Después de la jura

En los cuartelos les fué servido a los reclutas ranchos extraprovinciales y se los obsequió con dulces y cigarros puros.

Exposición

Continúa siendo muy visitada la Exposición de Vestidos confecciónados y sombreros de Señora que la casa A. Gabarrón de Madrid tiene instalada en la habitación número uno del Gran Hotel.

Se exhiben también en la citada Exposición, los más ricos y elegantes Ropa de pluma y Capas de marabú; lo que unido a las preciosas confecciones para niñas, hace que todas las Señoras de la buena Sociedad a ringanera reconozcan que la Casa A. Gabarrón es la que siempre da la nota del más refinado gusto.

Recomendamos a nuestras lectoras no dejen de visitarla, pues en estancia será muy breve entre nosotras.

De Sociedad

Notas varias

El sábado en la tarde recibió los regeneradores seguidos del batismo el pequeño niño que hace días dió a luz la esposa de nuestro querido amigo don Francisco Navarro Ruiz.

El Seorcamento se fué administrado por el cura párroco don José Agustín Gómez y al neófito el nombre de Juan Bautista.

Ha sido promovido al empleo de comandante, el capitán ofijo del regimiento Sevilla don Eugenio Pastor Gómez.

Los que viajan

De Madrid ha regresado repuesto de su enfermedad el Director de las Obras del Puerto don Rafael de la Cerda y su distinguida esposa doña Tomasa de los Barcones.

— De Murcia el Teniente de Navio don Alfonso Arriaga y su esposa doña Amparo Guzmán.

Enfermos

Se encuentra enferma doña Amparo Aguirre de Navio Osorio.

¿Preparativos de nueva guerra?

El Estado francés ha comprado al teniente Delamare Maze en invento de 550.000 disparos alemanes 250 kilómetros de distancia. Muchos kilómetros son esos, puesto que el tiene una velocidad inicial la salida del proyectil de 1.300 metros, si hemos de dar 16 a la velocidad de los blancos, no llegar a los 100 km ó metros. Allí los técnicos y los inventores, señalan con sus oídos, y éstos con sus inventos. Siéntense en que existe, según parece, una nueva máquina de guerra, cuya fuerza ofensiva superaría a la de todas las armas conocidas hasta el día.

De los informes que nos dan los agentes telegráficos, resulta que el oñán Delamare perdió en presión lo que gana en velocidad, o sea lo que ha de conseguir que llegue a alcanzar las distancias tan extraordinarias.

El inventor que se hará famoso en el campo de la ciencia balística, ha sido autorizado para comunicar su invento a las Potencias de la entente, habiendo hecho ya a Inglaterra, Francia e Italia.

Por lo que se ve al paso que van los adelantos, puede ser pronto una realidad el fantástico cañón de Julio Verne, con el que se puede enviar una bomba a la luna.

De Washington se comunica que en la Cámara de representantes se ha aprobado un proyecto de construcción navales, importante 425 millones de dólares (más 2.000 millones de pesos).

Por primera vez, los Estados Unidos han redactado un proyecto para construir buques de guerra, cuya cantidad excede a de Inglaterra, y con la excepción de ésta, el número de buques que poseerán los yanquis superará pronto al de todas las naciones del mundo juntas. Respeto a personal, la marina de guerra de Norte América, constará de 120.000 hombres, mientras que la de Inglaterra tiene como máximo 136.000.

Según M. Butler, jefe de la comisión Naval de los Estados Unidos, la foto será seguida, en poder suficiente, a la de Inglaterra, dentro del corto plazo de cuatro años.

— En 1924—ha manifestado el personal yanqui—los Estados Unidos poseerán la marina de guerra más formidable del mundo que se haya construido en un período anterior.

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.

Servicio permanente Calle del Carmen número 43 frente a la calle de Canales

TORNEO DE AJEDREZ

Resultado del Torneo de Ajedrez que se celebra en el Casino de esta Ciudad, en el día 10 de Abril.

Números y nombres

	Ganadas	Perdidas
N.º 1 Don Emilio Sanz.	0 5	1 5
2 Don Eduardo Pérez Trillo	1 5	0 5
3 Don Juan Serón	1	1
4 Don Castaño Ros	1	0
12 Don José María	2	0
14 Don Ramón Roldán	0	2
1 Don Eulio Sánchez	0	2
3 Don Juan Serón	2	0
10 Don Raúl López	1	1
14 Don Ramón Roldán	1	1
4 Don Castaño Ros	1	1
14 Don Ramón Roldán	1	1
7 D. J. Bautista	1	1
14 Don Ramón Roldán	0 5	1 5
3 Don Juan Serón	1	1
2 Don Eduardo Pérez Trillo	1	1

Resultado del día II

	Ganadas	Perdidas
N.º 4 Don Castaño Ros	2	0
5 Don José García Aldaya	0	2
3 Don Juan Serón	1	1
14 Don Ramón Roldán	1	1
8 Don Antonio Vivancos	0	2
9 Don Juan López Gómez	2	0
12 Don José María	2	0
18 Don Manuel Moreno	0	2
5 Don José García Aldaya	2	0
6 Don Ramón Roldán	0	2
7 Don José Bautista	2	0
8 Don Antonio Vivancos	0	2
10 Don Raúl López	0	2
11 Don Juan María	2	0
6 Don Ramón Roldán	1	1
7 Don José Bautista	1	1
5 Don José García Aldaya	0 5	1 5
14 Don Ramón Roldán	1 5	0 5

Pluma del soldado

Infusión de mi permanencia en el ejército, en mi mayor edad ayer fui herido extraordinariamente y de terror por un accidente. Fui agredido con la mirada en el juez, como muerto ambulante en busca de suumba más allá de los mares, lejos de este bendito tierra que los vío morir.

Fracas y lastimado la herencia que el maestro de esas la había ido tallando en mi alma de niño, el dolor duro como la emigración real me había llevado la vida a la muerte.

En la escuela, de vez muchos años, había oido a otros inventando las glorias de la España tradicional grande y heroica, mundo de pueblos y ejemplo de naciones.

Los maravillosos hazañas de don Pelayo en los montes de Asturias, olvidando la unidad de nuestra patria, rodeado de unos pocos valientes, la sublime grandeza de los reinos del Emperador Carlos y de su hijo Felipe II; el romántico amor de la reina Isabel la Católica con diablo sus joyas para contar la gran empresa de Cristóbal Colón, nuevo dios que encontró para España otro mundo en las profundidades del Océano; la proverbial dulzura de nuestro pueblo siempre noble y siempre dégalo, pronto siempre a defender la honra de la patria.

Estaba enamorado de mi España, orgulloso de ella, devocionado con su historia sin par.

Y salí de la escuela, y traje un cuchillo alado de la vida y alegría.

Cuando distinto el cuadro que de mi España yo llevaba en la mente y en el corazón, del cuadro que la tenía residida me presentaba delante.

La gran fea gloriosa de la Historia de España se iba desvaneciendo apresuradamente, parecían ser un cuento más de los que la Catedral Cehegín publicaba para deleite de los niños.

Y éste podían ser claras tanto bondades, tan inmenso deseo de resucitar las glorias españolas, tan buena preparación cultural para conseguirlo, que los generaciones futuras, también la presente, admiraron el patriotismo, el esplendoroso amor del Ejército español hacia la bendita España, instaurando en ella la grandeza que siempre despreció.